

Los Cicerones de GuíaMe-AC-UMA: Iniciativa piloto de mentorías universitarias por y para el alumnado con Altas Capacidades Intelectuales

GuíaME-AC-UMA'S Cicerones: University mentoring pilot initiative by and for giftedness students

Tomé Merchán, D.*, Castro Zamudio, S.*, García Román M.D.*, Viguera Mínguez, E.* y Alarcón Orozco, E*

diegotome@uma.es

*Universidad de Málaga. Facultad de Psicología y Ciencias de la Educación

Resumen

En este trabajo se presenta un estudio piloto en el que un grupo de universitarios con altas capacidades (Cicerones) realizan sesiones de mentorías para el alumnado de Secundaria con altas capacidades (participantes en el programa GuíaMe-AC-UMA), en la que abordan temas relacionados con sus itinerarios académicos, estudios universitarios, becas y comparten experiencias relacionadas. Se ha administrado un cuestionario elaborado *ad hoc*, tanto a los Cicerones como a los alumnos del programa GuíaMe-AC-UMA. En total han participado 13 Cicerones y 25 estudiantes de GuíaMe, entre las dos sesiones. Tras analizar los datos, se constata que tanto los Cicerones como los alumnos de GuíaMe valoran de manera muy positiva la sesión, considerando ambas partes que ha servido para orientar a los estudiantes de GuíaMe tanto en sus estudios actuales como en sus futuros estudios universitarios. En general, a ambas partes, la sesión les ha parecido útil y completa, aunque hacen algunas sugerencias que podrían ayudar a mejorar esta iniciativa. Habría que seguir trabajando para incrementar el número de Cicerones y, fundamentalmente, el número de alumnos del programa GuíaMe que son los principales beneficiarios de esta iniciativa pionera en España que parece resultar beneficiosa.

Palabras clave: *Altas capacidades, Cicerone, programa de mentorías, orientación académica, Universidad de Málaga.*

Abstract

This pilot study presents the results of mentoring sessions carried out by highly gifted university students - referred to as 'Cicerones'- for highly gifted high school students members of the 'GuíaMe-AC-UMA' project - referred to as 'GuíaMe'. During the mentoring sessions, they discussed topics related to their academic itineraries, university studies, and scholarships, and shared related experiences. An ad-hoc questionnaire was administered to both Cicerones and

GuíaMe students. In total, 13 Cicerones and 25 GuíaMe students participated between the two sessions. Data analysis revealed that both Cicerones and GuíaMe students considered these sessions very valuable. This project has also proven helpful as has served to guide GuíaMe students in both their current and future studies. They have also made some suggestions that could help to improve this initiative. In the light of these conclusions, these sessions should be organised on a larger scale, increasing both the number of Cicerones and, especially, GuíaMe students who are the main beneficiaries of this pioneering initiative in Spain.

Según Pertegal, Álvarez y Grau (2015), el interés por programas de orientación y acogida para el nuevo alumnado universitario ha crecido en los últimos años a raíz de la creación del Espacio Europeo de Educación Superior y la búsqueda de la calidad educativa. Sin embargo, pensamos que esta orientación debe empezar antes, pues las decisiones que afectan al tránsito de Bachiller a la Universidad comienzan a tomarse en la etapa de Educación Secundaria y pueden determinar la adaptación a la Universidad. En este sentido, Pertegal et al. (2015) exponen la necesidad de elaborar estrategias de orientación vocacional en los centros de Educación Secundaria, sobre todo en aspectos tales como la disposición de información, el acercamiento a determinadas profesiones y visitas universitarias, así como trabajar el miedo a equivocarse, lo que parece ser la mayor dificultad para el alumnado en general.

Para alcanzar el reto de la adaptación universitaria, Ospina, Betancurt y Martínez (2018) consideran que el estudiante debe contar por un lado con una serie de recursos personales y, por otro, con una red de apoyo social. Los recursos personales hacen referencia a las capacidades y fortalezas que permiten al estudiante afrontar las diferentes situaciones estresantes, mientras que la red de apoyo social contiene las relaciones sociales significativas que, además de compañía y apoyo, ofrecen guía cognitiva y consejos.

La tutoría entre iguales es una estrategia pedagógica que, además de facilitar el tránsito y la adaptación universitaria de los estudiantes de nuevo ingreso, comenzando en los últimos cursos de secundaria, también ayudaría a la facilitación de información y a superar el miedo a equivocarse. Ya que la tutoría entre iguales no solo favorece el desarrollo de habilidades para el desempeño académico, el aprendizaje, la autoestima y el desarrollo de competencias sociales, sino que también potencia capacidades, seguridad y autonomía en la autorregulación de procesos (Cardazo-Ortíz, 2011).

De la Cerda (2013) y Duran y Vidal (2011) consideran la tutoría entre iguales como una modalidad de aprendizaje en el que una pareja de alumnos, con una relación asimétrica, trabajan para un objetivo común que, en el mundo universitario y siguiendo a Arbizu, Lobato y Del Castillo (2005) no sería otro que ofrecer una ayuda de asesoramiento y apoyo a la integración en la formación universitaria de primer ciclo, por universitarios de segundo y tercer ciclo.

Sin embargo, hoy en día sabemos que hay diferentes formatos de tutoría entre iguales y de posibilidades de aplicación en las aulas. Cabe señalar dos modalidades que, siguiendo a Sánchez Chacón (2014) y Topping (1996), se puede describir como la distinción según la edad, tutoría entre alumnos de distintas edades (“cross age tutoring”) que es aquella que se produce entre

alumnos de diferente edad o nivel educativo; y la tutoría entre alumnos de la misma edad (“same age tutoring”) que se realiza entre alumnos compañeros o de la misma clase.

Sin embargo, hay estudios, como el de Baudrit (2000) que consideran que lo importante no es la diferencia de edad entre el tutor y el tutorizado, sino la diferencia entre las aptitudes que puede estar determinada por la edad, por la formación previa o por las capacidades personales. En este sentido, la tutoría entre alumnos de diferente edad o nivel educativo tiene como ventaja que, cuanto mayor sea la diferencia de edad entre el tutor y tutorizado, el tutor habrá desarrollado ciertas aptitudes que favorecerán que preste una ayuda más eficaz a la persona o personas que tutorice.

La otra modalidad que señala Sánchez Chacón (2004) y que resulta relevante para este trabajo, es la tutoría entre escuelas (“Interschool tutoring”) que hace referencia a la tutoría ejercida por niños de la escuela secundaria a niños de la escuela elemental o primaria y que también ha servido de modelo en este estudio aplicando la tutoría entre iguales ejercida por estudiantes universitarios a estudiantes de los últimos cursos de secundaria.

De todas formas, independientemente del tipo de tutoría que se esté realizando, no se puede olvidar que, para poder realizar esta labor pedagógica de tutorización, es necesario enseñar al tutor las bases y herramientas necesarias (Cardozo-Ortiz, 2011). En este sentido, es importante mencionar las posibles estrategias pedagógicas de apoyo, entre las que cabe destacar el aprendizaje cooperativo, que hace posible una organización y un trabajo de equipo óptimos, y construye seres humanos independientes, responsables y productivos.

Por otro lado, de acuerdo con Bowman-Perrott et al. (2013), King, Stafieri y Adalgais

(1999), Duran (2015), Duran y Vidal (2011), Okilwa y Shelby (2010) y Topping (2001), la tutoría entre iguales presenta una serie de ventajas tanto para el tutor como para el tutelado. En el caso del tutor, destacan las siguientes:

a) Aumento del compromiso, del sentido de la responsabilidad y de la autoestima, pues el tutor se involucra a nivel emocional. Además, el rol que ejerce le permite ponerse en la piel de la figura del orientador, lo que puede originar cambios en su responsabilidad y actitud académica.

b) Aumento del control del contenido y de la organización del propio conocimiento para poder enseñarlo a los demás, es decir, aprender enseñando.

c) Ser consciente de las lagunas e incorrecciones propias, así como saber detectar y corregir las del tutelado, lo cual permite, a la vez, darse cuenta de las propias carencias y descubrir las del otro/a.

d) Favorecer habilidades psicosociales e interactivas, ya que se precisa hacer uso de habilidades sociales de ayuda y habilidades sociales comunicativas como la escucha activa o expresarse con claridad, por ejemplo.

Para el tutelado, cabría señalar:

a) Mejoras académicas, sobre todo en lo que se refiere a las actitudes académicas fruto del compromiso entre iguales y,

b) ajuste psicológico, que puede suponer la disminución de ansiedad, depresión y estrés, estableciendo un ambiente donde prime la confianza y en el que las dudas que se manifiesten puedan ser atendidas y resueltas de manera inmediata.

En definitiva, la tutoría entre iguales supone una práctica “altamente efectiva para el aprendizaje: del tutorado — al recibir la ayuda ajustada — y del tutor — al aprender enseñando” (Duran, 2015, p. 219). Por ese motivo, ofrecer al alumnado la oportunidad

para que hagan de tutores y dotarles de las herramientas e instrumentos necesarios es un paso fundamental para poner en práctica actuaciones que cambien la forma de entender la enseñanza y el aprendizaje y comprendan, además, que también se puede aprender de las ayudas recíprocas que se ofrecen.

También cabe señalar la importancia de la tutoría entre iguales para atender la diversidad, de hecho, para Duran (2018) el aprendizaje entre iguales constituye una estrategia pedagógica de primer orden para la educación inclusiva, argumentando la necesidad de la diferencia y la diversidad para que el aprendizaje sea posible. Para este autor, el aprendizaje entre iguales es una metodología para la inclusión, ya que considera las diferencias no como un problema, sino como un recurso educativo y expone un recorrido por diferentes y abundantes investigaciones que ponen de manifiesto las muchísimas ventajas y beneficios del aprendizaje entre iguales para alumnos con discapacidad. Sin embargo, demanda más estudios sobre la eficacia tanto del aprendizaje cooperativo como la tutoría entre iguales en alumnado con trastornos de conducta y emocionales, así como alumnado con altas capacidades intelectuales (AACCI), pues considera que los resultados de estas son poco concluyentes.

Es por esto que parece interesante y necesario realizar investigaciones en las que se pongan en marcha programas de tutorización con alumnado de altas capacidades que se encuentran en procesos de transición al terreno universitario. Es en este marco donde nace nuestra iniciativa de trabajar con alumnado de altas capacidades que actúen como “Cicerones” de los alumnos y alumnas de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) con AACCI, pues son personas cercanas al alumnado en cuanto a edad, estilos de

aprendizaje, intereses y socialización. Por ello, hay que ser conscientes de que la figura de estudiante-tutor, Cicerone o guía no centra su papel en dar información vocacional teórico-práctica como sucede en otros contextos, sino que, además, pone a disposición de quien lo requiera apoyo psicológico y emocional cuando sea necesario (Díaz y Pomar, 1995), ya que conoce, de primera mano, cómo se sienten sus tutelados, lo que genera entre ambos lazos de confianza duraderos mientras construyen conocimientos más allá del ámbito académico.

En este sentido, la Iniciativa Cicerone es una experiencia piloto incluida en las actuaciones del Programa de Enriquecimiento Extracurricular “GuíaMe-AC-UMA”, cuyos usuarios son alumnos que presentan AACCI y que cursan desde 3º E.S.O. hasta 2º de Bachillerato y Ciclos Formativos de Grado Medio y Superior, coordinado por profesionales de la Psicología y la Educación. Los Cicerones son estudiantes universitarios de la UMA con AACCI. Los objetivos que se pretenden con esta Iniciativa son: continuar la intervención con el alumnado de AACCI cuando entran en la universidad, promover el confort intelectual mediante el aprendizaje autónomo y cooperativo, además de favorecer el desarrollo emocional y social del alumnado con AACCI de secundaria, bachillerato, ciclos formativos y universitarios.

El presente estudio tiene como objetivo mediante la tutoría entre iguales orientar y asesorar vocacional y profesionalmente al alumnado identificado con Altas Capacidades Intelectuales de secundaria, bachillerato y ciclos formativos. En este estudio, los Cicerones desarrollan dos sesiones de orientación con el alumnado de secundaria, bachillerato y ciclos formativos, siguiendo el modelo de mentorías. En las sesiones se

asesora y orienta al alumnado sobre itinerarios curriculares, la EBAU (Evaluación de Bachillerato para el Acceso a la Universidad) y titulaciones universitarias, añadiendo como novedad a los modelos de mentorías entre iguales, que son los estudiantes con AACCCII que ya están en la universidad (Cicerones) los responsables de llevar a cabo estas sesiones.

Método

Participantes

En este estudio han participado un total de 25 alumnos entre las dos sesiones, con edades comprendidas entre 14 y 18 años, identificados con Altas Capacidades Intelectuales, inscritos en la VII edición del programa GuíaMe-AC-UMA y 13 Cicerones de GuíaMe-AC-UMA, entre las dos sesiones. Los Cicerones son estudiantes universitarios con AACCCII, con edades comprendidas entre los 18 y 22 años.

En la primera sesión acudieron 9 alumnos y 6 Cicerones. En la segunda, 16 alumnos y 7 Cicerones. Hubo alumnos y Cicerones que participaron en ambas sesiones y, otros, que sólo lo hicieron en una única sesión.

Instrumentos

Se utilizaron dos cuestionarios de seguimiento elaborados *ad hoc*, uno destinado a los mentorizados y otro a los Cicerones. Ambos cuestionarios contenían preguntas tipo Likert y de respuesta abierta. Estos cuestionarios no han sido validados previamente pues están en fase experimental. Se ha llevado a cabo un estudio piloto que cuenta con una muestra pequeña que ha impedido su validación aunque es uno de los objetivos que nos planteamos en el siguiente

estudio además de incrementar la muestra participante.

Los primeros ítems del cuestionario recogen datos sobre sexo, edad, curso, instituto/titulación universitaria. A continuación, hay varios ítems sobre los deseos del alumnado acerca de sus estudios de bachillerato y universidad. Hay cinco ítems de tipo Likert sobre a) utilidad de la sesión en los estudios actuales del alumnado de secundaria, b) futuros estudios universitarios, c) comprensión de los Cicerones, d) identificación del alumnado de secundaria con los Cicerones, y e) promoción de relaciones positivas entre el alumnado de secundaria participante. El cuestionario de los Cicerones, además, cuenta con un ítem sobre las relaciones promovidas entre ellos. Por último, el cuestionario se completa con cuatro preguntas de respuesta abierta: a) utilidad y aspectos positivos de la sesión, b) qué han echado en falta, c) propuestas de mejora para el próximo curso, y d) futura participación como Cicerones.

Procedimiento

Se realizaron dos sesiones a lo largo del curso 2018-19, una durante el mes de noviembre y otra en marzo, en las instalaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad de Málaga, donde se abordaron los contenidos y temática que se ha descrito en la primera parte de este trabajo.

En ambas sesiones, los estudiantes fueron convocados mediante un mensaje de correo electrónico al alumnado de GuíaMe-AC-UMA. Los que decidieron participar de forma voluntaria, se inscribieron a través de la cuenta de correo de los Cicerones, los cuales solicitaron datos sobre sus dudas y orientación académica. Las sesiones tuvieron dos partes, una en la que se abordaron

temas generales, agrupando al alumnado de secundaria, por un lado, y de bachillerato, por otro, mientras que en la segunda parte de la sesión pudieron resolver dudas sobre carreras universitarias con los diferentes Cicerones, siendo reuniones cara a cara o en grupos reducidos. Al final de la sesión, se les administró el cuestionario de manera voluntaria y anónima tanto al alumnado de GuíaMe (estudiantes de secundaria) como a los Cicerones (estudiantes universitarios). Ambos cuestionarios han sido aprobados por el Comité Ético de Experimentación de la Universidad de Málaga (CEUMA).

Resultados

Se ha llevado a cabo un estudio descriptivo para comprobar la valoración realizada en ambas sesiones, tanto por el alumnado de secundaria como por los Cicerones. Para ello se han realizado análisis de recuento de frecuencias, cálculo de estadísticos descriptivos (media, desviación típica, mínimos y máximos) y análisis de frecuencias (porcentajes).

El 64% del alumnado participante fueron varones y el 36%, mujeres. En los Cicerones, la distribución resultó del 46% para los varones y el 54% para las mujeres.

La distribución de la edad del alumnado de Secundaria asistente fue 2 de 14 años, 11 de 15 años, 7 de 16 años, 3 de 17 años y 2 de 18 años. En los Cicerones, encontramos 7 asistentes de 18 años, 1 de 19 años, 1 de 20 años, 3 de 21 años y 1 de 22 años.

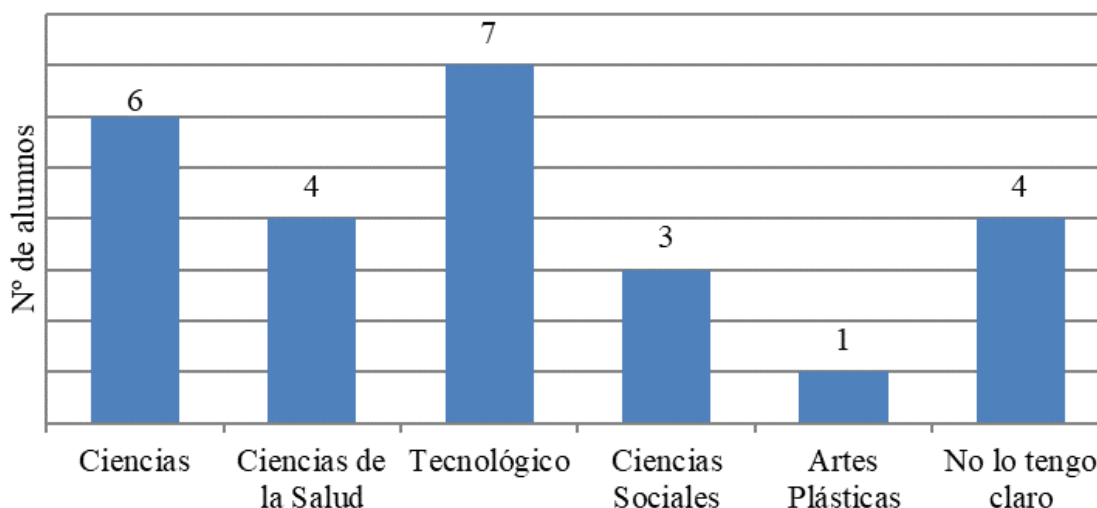
Respecto al curso del alumnado de Secundaria, observamos que hay 5 de 3º de ESO, 9 de 4º de ESO, 3 de 1º de Bachillerato y 8 de 2º de Bachillerato y en el caso de los Cicerones, el curso se distribuye con 4 de primer curso de grado, 4 de segundo, 4 de cuarto y uno de máster.

11 de los alumnos acudían de un Instituto público, 11 de centros concertados y 3 venían de centros privados.

En la Figura 1 aparece reflejada la rama de bachillerato que cursan o quieren cursar los alumnos participantes en ambas sesiones, siendo el Bachillerato Tecnológico y de Ciencias el que cuenta con más alumnos que lo están cursando o interesados.

Figura 1

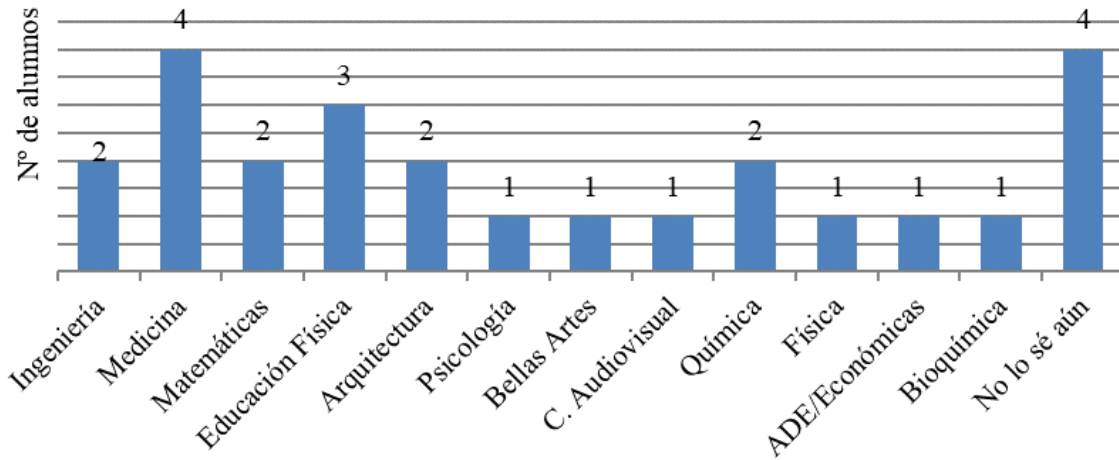
Distribución de la rama de Bachillerato que el alumnado cursa o desea cursar



Por el contrario, en la Figura 2 aparece los estudios universitarios que el alumnado participante quiere realizar, donde el abanico de preferencias es bastante amplio.

Figura 2

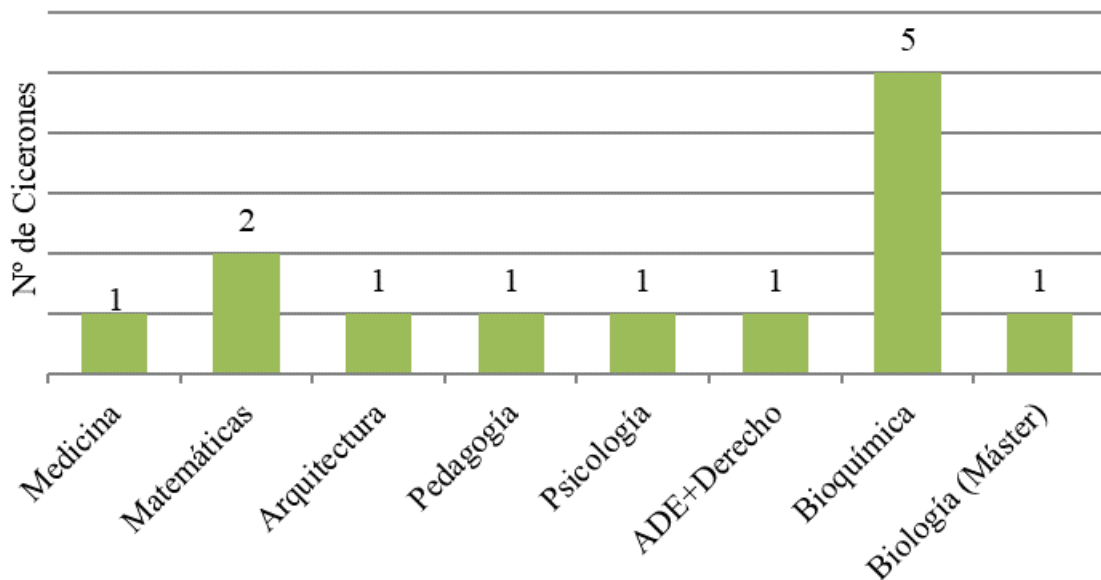
Distribución de los estudios universitarios que el alumnado desea cursar



En la Figura 3, se refleja los estudios universitarios que están cursando los Cicerones, siendo bioquímica la que cuenta con un mayor número de participantes.

Figura 3

Distribución de los estudios universitarios de los Cicerones



En la segunda parte de cada una de las sesiones, el alumnado podía realizar consultas más precisas a los Cicerones, en cuanto a titulaciones universitarias, pudiéndose organizar encuentros cara a cara, por parejas o en pequeños grupos. Mientras que en la Figura 4 aparece el número de Cicerones que atendieron a cada alumno, en la Figura 5 aparece el número de alumnos que atendió cada Cicerone entre las dos sesiones.

Figura 4
Distribución del número de Cicerones que atendió al alumnado

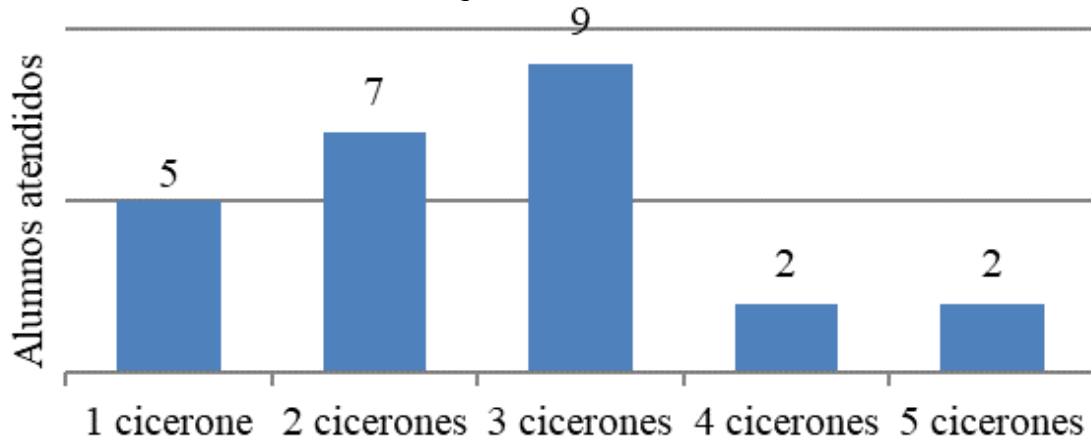
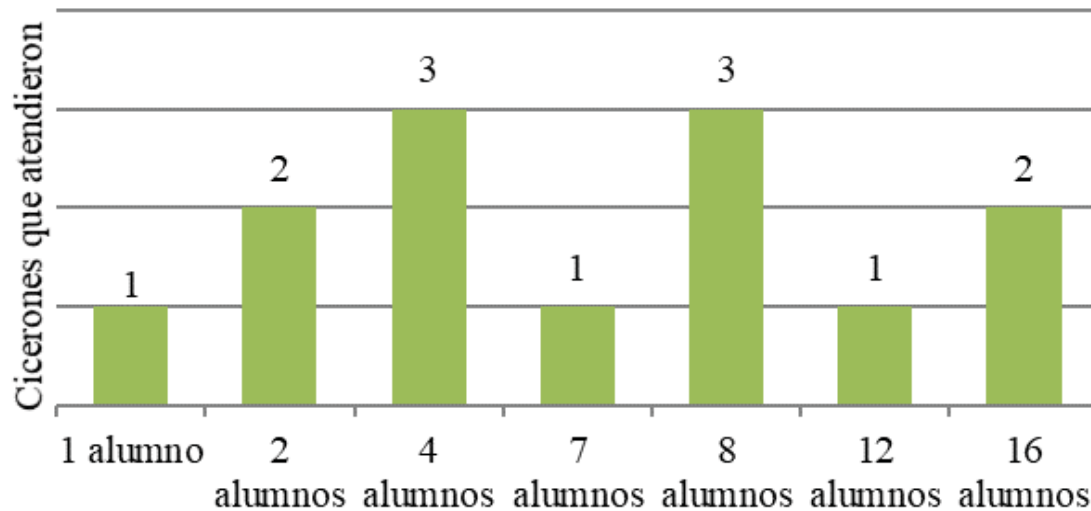


Figura 5
Distribución del número de alumnos que atendieron los Cicerones



Los siguientes ítems pretenden evaluar la eficacia de la intervención en cuanto a los objetivos y contenidos establecidos previamente, mediante la satisfacción experimentada tanto por el alumnado como por los Cicerones.

Para ello hacemos referencia a la satisfacción con la ayuda prestada en cuanto a estudios actuales (instituto) y a los futuros (universitarios) tal y como queda reflejado en las Figuras 6 y 7. Se comprueba que, en ambos casos, la mayoría de los alumnos y Cicerones consideran que la ayuda ha sido muy buena, excelente.

Figura 6
Percepción de la calidad de la ayuda prestada en cuanto a estudios actuales, según alumnado de Secundaria y Cicerones

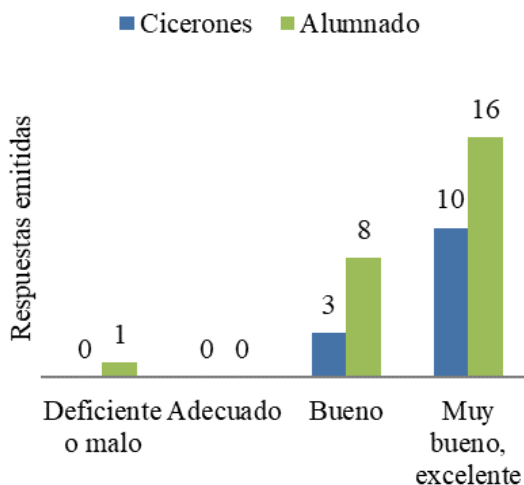


Figura 8
Percepción de la comprensión mostrada por los Cicerones al alumnado, según los Cicerones y el alumnado de Secundaria

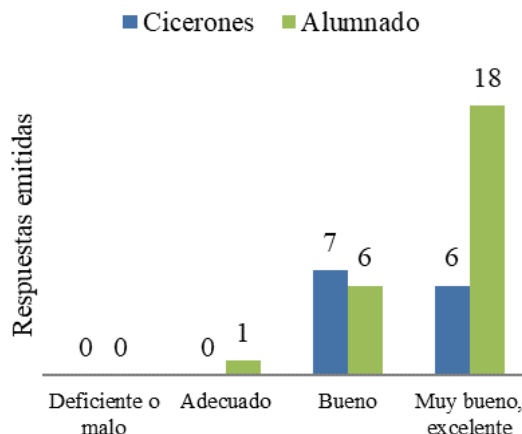


Figura 7
Percepción de la calidad de la ayuda prestada en cuanto a estudios universitarios, según alumnado de Secundaria y Cicerones

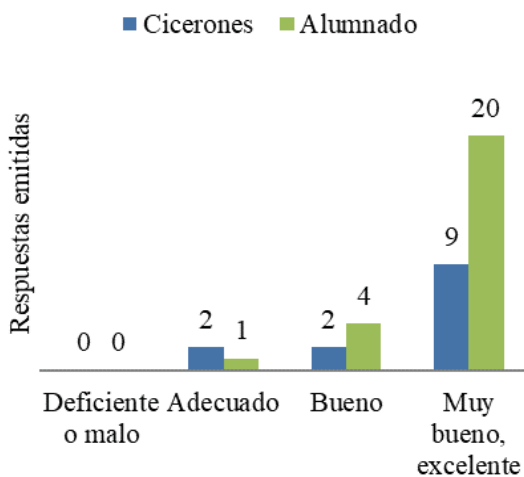
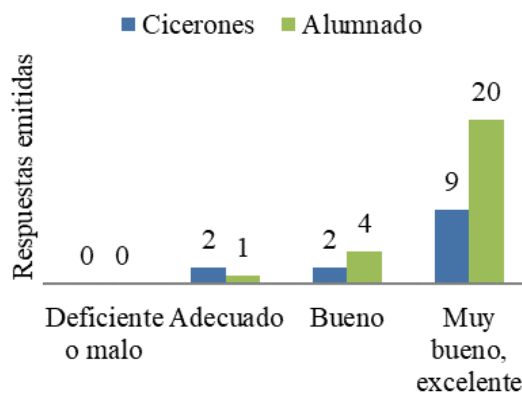


Figura 9
Percepción de la identificación entre el alumnado y los Cicerones, según los Cicerones y el alumnado de Secundaria

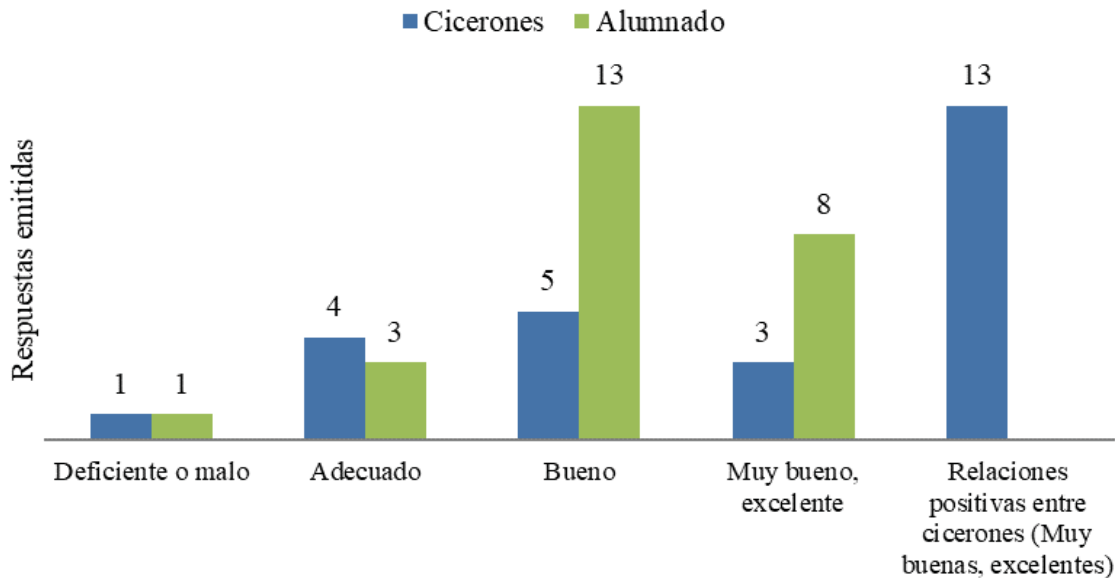


A continuación, reflejamos las respuestas a ítems relativos a la comprensión e identificación que experimenta el alumnado por parte de los Cicerones. En ambos casos, la mayoría de los Cicerones y alumnos, la clasifican de manera muy positiva (véase Figuras 8 y 9).

Otro ítem recogía la opinión sobre si se habían promovido relaciones positivas entre el alumnado, la mayoría de los alumnos y Cicerones, hacen una valoración favorable. En un ítem exclusivo para los Cicerones, se recogió la percepción de relaciones positivas entre ellos, respondiendo el total de los participantes con una valoración excelente (véase Figura 10). Las últimas preguntas del

Figura 10

Percepción de la promoción de relaciones positivas entre el alumnado



cuestionario eran de respuesta abierta. En la primera “¿Qué destacas de la experiencia?”, casi el total del alumnado participante señaló conocer más sobre posibles carreras que le gustan y su futuro académico. Respecto a los Cicerones, la gran mayoría destacó poder ayudar y orientar al alumnado de GuíaME (véase Figuras 11 y 12).

Figura 12

Respuestas a la pregunta “¿Qué destacas de esta experiencia?”, según los Cicerones

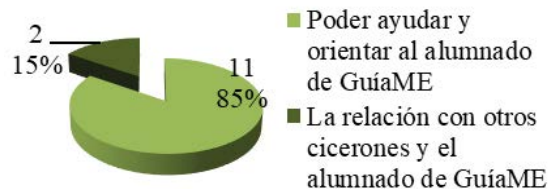
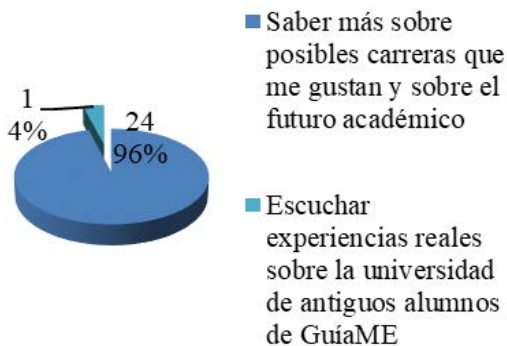


Figura 11

Respuestas a la pregunta “¿Qué destacas de esta experiencia?”, según el alumnado de Secundaria



También se preguntó sobre qué habían echado en falta. En el caso del alumnado, un alto porcentaje indicó no haber echado nada en falta (véase Figura 13). En el caso de los Cicerones las opiniones estuvieron más diversificadas tal y como se refleja en la Figura 14.

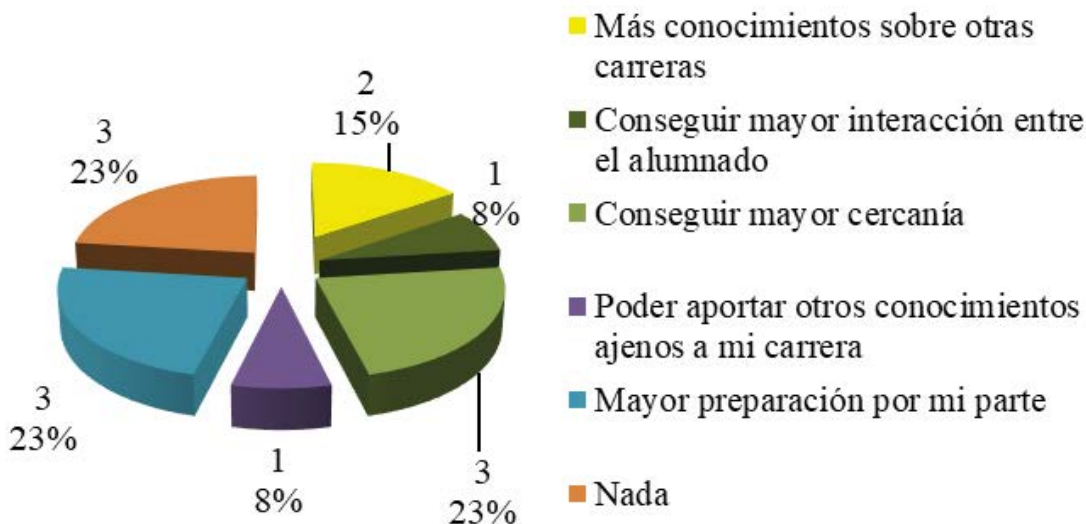
Figura 13

Respuestas del alumnado a la pregunta “¿Qué has echado en falta?”



Figura 14

Respuestas de los Cicerones a la pregunta “¿Qué has echado en falta?”

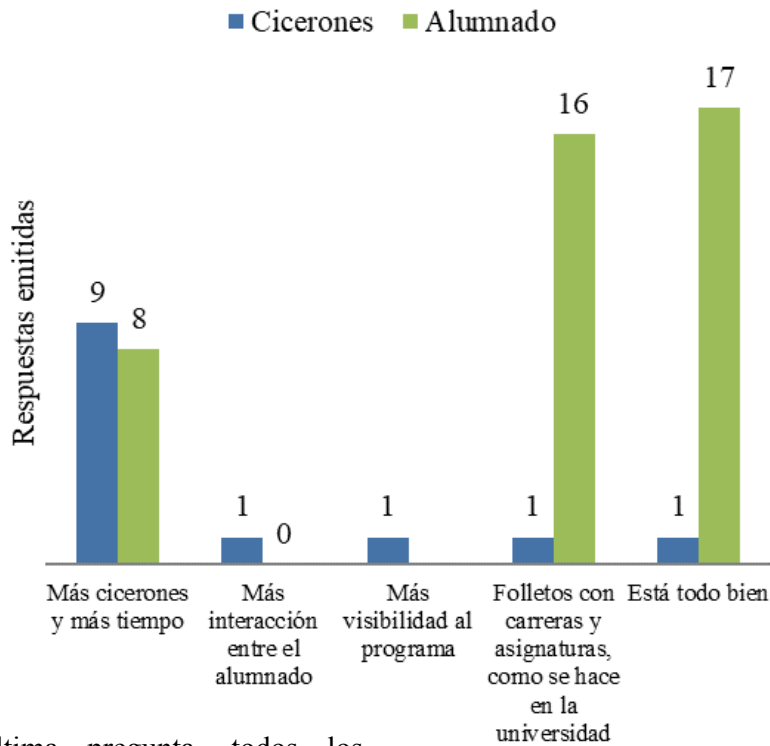


Se ofreció que realizaran propuestas de mejora para la siguiente edición y la mayoría de los alumnos consideran que todo está bien o hacen sugerencias menores. En el caso de los Cicerones, un número elevado

considera que debería haber más Cicerones y más tiempo. En general, la mayoría hacen sugerencias de mejora, excepto un Cicerone (véase Figura 15).

Figura 15

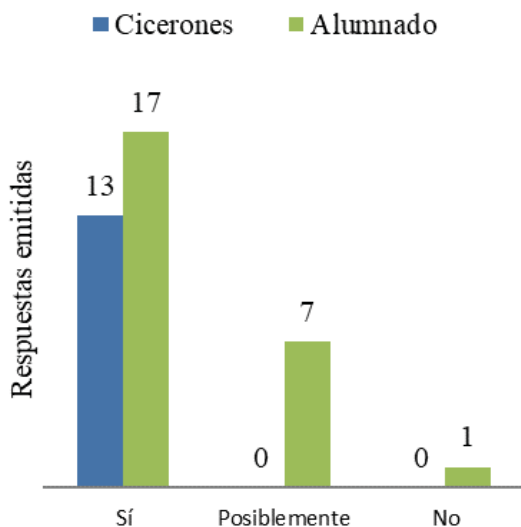
Propuestas de mejora para la próxima edición, según Cicerones y alumnado de Secundaria



En la última pregunta, todos los Cicerones respondieron que seguirían durante la próxima edición. En el caso de los alumnos, un alto porcentaje respondió que sí querían ser Cicerones en el futuro (véase Figura 16).

Figura 16

Respuestas a la pregunta “¿Querrias formar parte de los Cicerones en el futuro?”



Discusión

Atendiendo a las necesidades expresadas por Pertegal et al. (2015) recogidas en la Introducción, la presente iniciativa ha empleado algunos de los recursos señalados como útiles por estos, como la información y las visitas universitarias. El miedo a equivocarse, otro de estos recursos, se ha abordado de manera informal, pero eso no es suficiente para justificar su empleo. Podemos pensar, así mismo, que la *cross age tutoring* descrita por Topping (1996) y Sánchez Chacón (2014) ha resultado adecuada, puesto que la diferencia de edad ha sido suficiente para que la experiencia de los Cicerones sea útil y bien valorada por el alumnado de secundaria de GuíaMe.

A la vista de los resultados, se puede afirmar que la mayor parte del alumnado y de los Cicerones valora muy positivamente

tanto la actividad como su repercusión en el alumnado, además de considerar su utilidad en las variables personales, educativas y vocacionales que se han valorado, confirmando las ventajas para ambos grupos, resultados que avalan, entre otros, Bowman-Perrott et al. (2013), Duran (2015), Duran y Vidal (2011), Okilwa y Shelby (2010) y Topping (2001). También se ha puesto en valor la importancia de variables psicológicas y emocionales en la satisfacción del alumnado tal y como argumentan Díaz y Pomar (1995). Podemos interpretar más exigencia en la valoración de los Cicerones, algo que es esperable teniendo en cuenta el perfil de AACCCII de los Cicerones con responsabilidades a su cargo.

Debe ser un objetivo por nuestra parte fidelizar a los Cicerones ya existentes y así incluir a estudiantes de posgrado, una forma de potenciar aún más la riqueza de las experiencias compartidas.

La limitación más señalada tanto por el alumnado de Secundaria como por los Cicerones es el número de Cicerones y titulaciones universitarias ofrecidas. Esperamos poder incorporar a un mayor número de Cicerones de titulaciones universitarias, grados y másteres no recogidas hasta la fecha para las próximas ediciones, algo que es posible, debido a la gran cantidad de alumnos que tienen interés en ser Cicerones una vez entren en la universidad. Aún así, también debemos concentrar esfuerzos en seguir identificando y captando este alumnado para dar más valor a esta iniciativa y continuar favoreciendo las relaciones entre ellos.

El bajo número tanto de Cicerones como de alumnos/as de secundaria del programa GuíaMe participantes en este estudio piloto, ha sido una de las limitaciones principales que hemos encontrado y sobre

la que debemos seguir trabajando para incrementar la muestra y así poder corroborar las bondades que parece presentar esta iniciativa pionera en España.

El ítem sobre la promoción de relaciones entre el alumnado de secundaria del programa GuíaMe ha sido valorado ligeramente más bajo que otros ítems. La metodología de aprendizaje vertical que se ha empleado ha dotado de más protagonismo e influencia a los Cicerones, con lo cual las actividades y espacios para la relación entre el alumnado de secundaria del programa GuíaMe han sido inexistentes, lo que consideramos una limitación que ha repercutido negativamente en esta variable.

Sobre este aspecto, se plantearán futuras actuaciones dirigidas a fomentar más este tipo de relaciones, entre las cuales destacan dinámicas de grupo, juegos de mesa y otras (todas ellas propuestas por los propios Cicerones tras finalizar la sesión) en las que el papel de todos los participantes sea horizontal.

Otra limitación es la simplicidad del cuestionario de evaluación administrado a los participantes, que sólo permite recoger su percepción subjetiva de la actividad, siendo difícil extraer conclusiones que puedan extrapolarse a otros programas y poblaciones. Esta iniciativa, pionera en España, puede ser motivadora para otros investigadores, pero para constatar sus beneficios precisaríamos de instrumentos específicos que valoraren las dimensiones personales, educativas y vocacionales analizadas, así como realizar seguimiento del alumnado participante en momentos clave de su vida académica, como el tránsito a Bachillerato y a la Universidad, además de otros aspectos como los indicados anteriormente por Duran (2015). También debemos considerar un proceso de autoevaluación de los Cicerones más

exhaustivo puesto que, aunque se realizan sesiones de *defusing* y *debriefing* con ellos, estas son poco estructuradas, siendo este otro aspecto a mejorar.

De aquí se deriva otra limitación y es que, debido al carácter anónimo del cuestionario, no ha sido posible realizar un seguimiento del alumnado de secundaria, sobre todo una vez incorporados a la universidad. Además, la Ley Oficial de Protección de Datos vigente en España nos exige no conservar datos personales de los participantes de una edición del programa GuíaMe a otra. En futuras ediciones, debemos buscar fórmulas de seguimiento alternativas, como el consentimiento explícito del alumnado de secundaria de GuíaMe y/o sus familias (puesto que la mayoría son menores de edad).

Por otra parte, aunque los Cicerones de GuíaMe recibieron formación sobre la comunicación, los objetivos y los contenidos para el asesoramiento y apoyo en lo referente a los aspectos educativos y vocacionales para poder trabajar con el alumnado de secundaria, dicha formación ha sido escasa. El motivo por el que se adoptó este tipo de formación fue para no sobrecargar a los Cicerones que, además de atender a las obligaciones inherentes a

sus estudios universitarios, actuaban como voluntarios y hemos querido poner en valor la captación sobre la especialización. Es por eso que, habiendo resultado satisfactoria la iniciativa para ellos, nos planteemos profundizar su formación sobre mentorías, en futuras ediciones, así como otra de corte más personal, como el miedo a equivocarse, señalado por Pertegal et al. (2015). En este sentido, el Equipo Técnico del programa debe ser el responsable de transmitir las estrategias pertinentes, tal y como señala Cardozo-Ortiz (2011).

Con la satisfacción de la repercusión positiva valorada por los participantes de este programa, consideramos que nuestros esfuerzos de cambio deben estar también orientados hacia las instituciones, públicas y privadas, para su difusión, financiación y visibilización del programa, para favorecer que más alumnado pueda disfrutarla.

En definitiva, a pesar de las limitaciones señaladas consideramos que la valoración realizada por parte del alumnado y Cicerones, ha sido positiva y satisfactoria por lo que nos planteamos seguir trabajando en esta línea, para mejorar esta iniciativa, pionera en España al estar dirigida por y para el alumnado con altas capacidades intelectuales.

Referencias

- Arbizu, F.; Lobato, y Del Castillo, L. (2005). Alumnos modelos de abordaje de la tutoría Universitaria. *Revista de Psicodidáctica* (10) 1, pp. 7-22.
- Baudrit, A. (2000). *El tutor: procesos de tutela entre alumnos*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Bowman-Perrott, L., Davis, H., Vannest, K., Williams, L., Greenwood, C., & Parker, R. (2013). Academic benefits of peer tutoring: A meta-analytic review of single-case re - search, *School Psychology Review*, 42(1), 39–55.
- Cardozo-Ortiz, C. E. (2011). Tutoría entre pares como una estrategia pedagógica universitaria. *Revista Educación y educadores*, 14 (2), 309-325.
- De la Cerda, M. (2013). *Por una pedagogía de ayuda entre iguales*. Barcelona: Graó.
- Díaz, O. y Pomar, C. (1995). La orientación del alumno superdotado. *Revista de altas capacidades* (2), 43-55.
- Duran, D. y Vidal, V. (2011). *Tutoría entre iguales: de la teoría a la práctica*. Barcelona: Graó.
- Duran, D. (2015). Tutoría entre iguales: compartir la capacidad de enseñar con los alumnos. En R. Mayordomo y J. Onrubia (coords.). *El aprendizaje cooperativo*. Barcelona: Editorial UOC.
- Duran, D. (2018). Aprendizaje entre iguales: evidencias, instrumento para la inclusión y aprendizaje del alumno que ofrece ayuda. En J.C. Torrego y C. Monge (correds.). *Inclusión educativa y aprendizaje cooperativo*. Madrid: Síntesis.
- King, A., Stafieri, A. y Adelgais, A. (1999). Mutual Peer Tutoring: Effects of Structuring Tutorial Interaction to Scaffold Peer Learning. *Journal of Educational Psychology*, 90(1), 134-152.
- Ospina, M.; Betancurt, S. y Martínez, M.A. (2018). Recursos personales y redes de apoyo en el tránsito del joven a la universidad. *Hojas y Habas*, 15, pp. 100-115.
- Okilwa, N. S. A., & Shelby, L. (2010). The effects of peer tutoring on academic performance of students with disabilities in grades 6 through 12: A synthesis of the literature. *Remedial and Special Education*, 31 (6), 450–463. DOI: 10.1177/0741932509355991
- Pertegal, M. L., Álvarez, J. D. y Grau, S. (2015). Dificultades del alumnado de educación secundaria en la transición a la universidad. *Revista Opción*, 31 (3), 1027-1040.
- Sánchez Chacón, G. (2014). Tutoría entre Iguales: Antecedentes Históricos y Principios Psicopedagógicos. *Revista Ensayos Pedagógicos*, 9 (2), 91-105.
- Topping, K. (1996). *Effective Peer Tutoring in Further and Higher Education*. Birmingham: SEDA paper.
- Topping, K. J. (2001). *Peer assisted learning: A practical guide for eachers*. Cambridge, MA: Brookline Books.